

Material Imprimible

Curso Auxiliar de enfermería avanzado

Módulo 4

Contenidos:

- Fisiopatología del sistema genital
- Fisiopatología del sistema urinario
- Fisiopatología del sistema endocrino
- Fisiopatología del sistema nervioso
- Trastornos de la conducta alimentaria

La fisiopatología es la encargada de estudiar los procesos patogénicos, es decir, los mecanismos generadores de alteración funcional, que imposibilitan el adecuado funcionamiento de los sistemas y órganos que forman nuestro organismo. Entonces, podríamos decir que estudia el funcionamiento de un organismo o de un tejido durante el curso de una enfermedad.

Fisiopatología del sistema genital o reproductor

El sistema reproductor es el conjunto de órganos vinculados a la reproducción, la fertilidad, la síntesis de hormonas sexuales y el placer sexual. Hay grandes diferencias en función del sexo, pero siempre está constituido por órganos tanto internos como externos.

Al sistema genital o reproductor lo dividimos en masculino y femenino.

Algunas de las patologías más destacadas y frecuentes en las mujeres son:

- la dismenorrea o amenorrea
- la polimenorrea
- la poliquistosis ovárica
- la endometriosis
- los miomas o fibromas uterinos
- y la enfermedad inflamatoria pélvica

La dismenorrea son calambres menstruales y dolores pélvicos que pueden tener causas que no se deben a una enfermedad subyacente. Por ejemplo, períodos normales, períodos intensos, gases o constipación.

La dismenorrea se caracteriza por provocar un dolor parecido al de un retortijón, pero más intenso, y puede llegar a acompañarse de náuseas, vómitos o mareos.

En estos casos, los fármacos que más se utilizan son los fenamatos, el ibuprofeno, el naproxeno y la indometacina, ya que logran una disminución del tono uterino y de la frecuencia de contracciones.

Por su parte, la amenorrea es la ausencia de períodos menstruales mensuales. Al igual que la dismenorrea, la ausencia de la menstruación puede tener causas que no se deben a una enfermedad subyacente. Por ejemplo, menopausia, embarazos, usos de anticonceptivos, retraso de la pubertad, entre otros.

Además de la falta de período menstrual, se pueden manifestar algunos de los siguientes síntomas:

- Dolor de cabeza
- Pérdida de cabello
- Cambios en la visión
- Acné

En el caso de la polimenorrea, podemos decir que esta consiste en períodos menstruales frecuentes que se presentan de manera irregular, ya que puede ocurrir cada un par de semanas. Aquí, la mujer pierde mucha sangre, es decir, el sangrado menstrual puede ser más intenso de lo normal, pero al igual de los dos casos anteriores, puede tener causas que no se deben a una enfermedad subyacente. Por ejemplo, estrés o efectos secundarios de medicamentos.

El síndrome del ovario poliquístico, o poliquistosis ovárica, ocurre cuando los ovarios o las glándulas suprarrenales femeninas producen más hormonas femeninas de lo normal. Dicho síndrome causa crecimiento de quistes en los ovarios.

Los síntomas incluyen:

- menstruaciones irregulares
- crecimiento de cabello en exceso
- acné
- y obesidad

Asimismo, el tratamiento incluye pastillas anticonceptivas para regularizar la menstruación, un medicamento llamado metformina para prevenir la diabetes, estatinas para controlar los niveles elevados de colesterol, hormonas para aumentar la fertilidad y procedimientos para eliminar el exceso de vello.

Por otra parte encontramos la endometriosis, la cual consiste en la aparición de tejido en los ovarios, las trompas de Falopio o los intestinos.

El tratamiento puede consistir en analgésicos para aliviar los cólicos menstruales, suplementos hormonales para reducir y eliminar el dolor o, en casos puntuales, la cirugía para extirpar los implantes de endometriosis.

Sobre los miomas o fibromas uterinos podemos manifestar que son tumores que crecen en el útero de la mujer, los cuales, normalmente, son benignos, es decir, no cancerosos.

Existen tres tipos principales de fibromas uterinos:

- los intramurales, que crecen dentro de la pared muscular uterina
- los submucosos, que sobresalen dentro de la cavidad uterina
- y los subserosos, que se proyectan por fuera del útero

Por último, la enfermedad inflamatoria pélvica es la infección de los órganos reproductivos de la mujer. Generalmente se produce cuando una bacteria de transmisión sexual se extiende desde la vagina hasta el útero, las trompas de Falopio o los ovarios.

Entre las enfermedades del sistema reproductor masculino más comunes encontramos:

- el cáncer de testículo
- el cáncer de próstata
- y el varicocele

El cáncer de testículo afecta principalmente a hombres jóvenes entre los 20 y 39 años. También es más común en hombres que tuvieron un desarrollo testicular anormal, tuvieron un testículo no descendido, o tienen antecedentes familiares de cáncer.

Por su parte, el cáncer de próstata se origina cuando las células de la próstata comienzan a crecer fuera de control.

Pero... ¿qué es la próstata? Es una glándula que sólo tienen los hombres, la cual produce parte del líquido que conforma el semen.

Mientras que algunos tipos de cáncer de próstata crecen lentamente y pueden necesitar tratamiento mínimo o incluso ningún tratamiento, otros tipos son agresivos y requieren radioterapia, cirugía, terapia hormonal, quimioterapia y otros tratamientos.

Por último, el varicocele es la dilatación de las venas que transportan sangre desoxigenada fuera de los testículos, es decir, es el agrandamiento de las venas dentro de la piel floja que sostiene los testículos, llamada escroto.

En principio, si el varicocele no es grave y no afecta a la producción espermática, no tiene por qué tener problemas para lograr el embarazo de su pareja. Sin embargo, si el

varicocele es de grado dos o tres y ha causado daño en el testículo, es posible que surjan problemas de fertilidad masculina.

Los varicoceles que no provocan síntomas, generalmente no requieren tratamiento. En cambio, los casos que presentan síntomas, se pueden reparar quirúrgicamente.

Fisiopatología del sistema urinario

El sistema urinario nace de la unión de todos aquellos órganos involucrados en la producción, almacenamiento o expulsión de la orina.

Algunas de las enfermedades del sistema urinario son:

- Insuficiencia renal aguda
- Insuficiencia renal crónica
- Síndrome nefrítico
- Síndrome nefrótico
- Gota
- Litiasis renal
- Cistitis

La insuficiencia renal aguda es una afección en la que los riñones dejan de filtrar los residuos de la sangre de manera repentina. Cuando los riñones pierden la capacidad de filtración, pueden acumularse niveles nocivos de desechos, y puede desequilibrarse la composición química de la sangre.

Los síntomas incluyen:

- menor flujo de orina
- inflamación debido a la retención de líquidos
- náuseas
- fatiga
- y dificultad para respirar

En cuanto al tratamiento, este consiste en ingerir líquidos, usar medicamentos para reestablecer niveles de calcio y potasio, y realizar diálisis para eliminar las toxinas de la sangre.

Por su parte, la insuficiencia renal crónica corresponde a la pérdida de las funciones renales. Esta es progresiva, evolutiva, global e irreversible, y pueden acumularse niveles peligrosos de líquidos y desechos en el cuerpo.

El tratamiento consiste en realizar diálisis o en trasplantar a la persona.

Sobre el síndrome nefrítico podemos decir que corresponde a una insuficiencia renal, ya que se manifiesta con oliguria, o sea, disminución de la producción de orina, aparición de sangre en la orina, hipertensión arterial, y retención de líquido e hinchazón.

En cuanto al síndrome nefrótico podemos expresar que es una enfermedad que genera que el cuerpo elimine demasiadas proteínas en la orina.

Dicho síndrome puede ocasionar bajos niveles de proteína en la sangre, niveles altos de colesterol y de triglicéridos, aumento del riesgo de desarrollar coágulos de sangre e hinchazón.

La gota es una enfermedad donde se produce la inflamación de las articulaciones por falla del metabolismo de las proteínas. Esta se da por un aumento considerable de ácido úrico en sangre.

La hiperuricemia, es decir, el estadio previo a la gota, se produce por una disminución en la función renal, donde se depositan cristales de urato de sodio en las articulaciones, que pueden ocasionar deformaciones y destruir las articulaciones y luego depositarse en el riñón.

Respecto al tratamiento, para calmar la inflamación y el dolor se debe realizar un tratamiento dietético, disminuyendo el aporte de los alimentos altos en proteínas. También se recomienda ingerir más de dos litros de agua al día para facilitar la función renal y limitar el consumo de bebidas alcohólicas.

También existe la enfermedad llamada litiasis renal, en la cual hay una saturación de sólidos insolubles que se precipitan en el riñón, tales como el calcio, los oxalatos y los fosfatos.

Los tratamientos de la litiasis renal incluyen el uso de analgésicos y beber mucha cantidad de agua para ayudar a la eliminación del cálculo. No obstante, en los casos de cálculos de gran tamaño, es posible que se necesiten procedimientos médicos para eliminarlos o desintegrarlos.

Por último, la cistitis es la inflamación de la vejiga que puede tener varias causas: la más común es la bacteriana, pero también puede ser por cateterismos, tumores, focos infecciosos en la próstata, vagina, recto o por reflujo vesical.

En cuanto al tratamiento podemos decir que la cistitis causada por una infección bacteriana generalmente se trata con antibióticos. En cambio, el tratamiento de la cistitis no infecciosa depende de la causa oculta.

Fisiopatología del sistema endocrino

El sistema endocrino está formado por glándulas que fabrican hormonas, las cuales son liberadas directamente en la sangre para que lleguen a los tejidos y órganos de todo el cuerpo.

Algunas de las enfermedades de dicho sistema son las siguientes:

- Hipertiroidismo
- Hipotiroidismo
- Enfermedad de Addison
- Hiperparatiroidismo
- Hipoparatiroidismo
- Síndrome de Cushing
- Diabetes
- Hipogonadismo

La glándula tiroides está ubicada a la altura del cuello cerca de la laringe, y es la encargada de producir dos hormonas importantes para el metabolismo: la T3, llamada triyodotironina, y la T4, llamada tetrayodotironina. Cuando hay una alteración en la secreción de dichas hormonas, se produce el hiper o el hipotiroidismo.

El hipertiroidismo ocurre cuando la glándula tiroides produce demasiada cantidad de hormonas, es decir, cuando hay una excesiva secreción de T3 y T4.

En esta enfermedad, las personas pueden sufrir:

- pérdida de peso
- ritmo cardíaco acelerado o irregular
- irritabilidad
- sudoración

- fatiga
- cambios de humor

Los tratamientos incluyen medicamentos antitiroideos para disminuir o bloquear los efectos de la hormona tiroides en exceso, yodo radiactivo para destruir la tiroides y detener la producción excesiva de hormonas, y cirugía para extirpar la tiroides.

Por su parte, el hipotiroidismo ocurre cuando la glándula tiroides no produce demasiada cantidad de hormonas, es decir, cuando hay una deficiencia de T3 y T4.

Algunos de los síntomas de esta enfermedad incluyen:

- Fatiga
- Aumento de peso
- Rostro hinchado
- Dolor articular y muscular
- Estreñimiento
- Piel seca
- Baja frecuencia cardíaca

En cuanto al tratamiento podemos manifestar que este consiste en un medicamento para reemplazar la hormona que la propia tiroides no puede producir.

También existe la enfermedad de Addison, que es un trastorno en el que las glándulas suprarrenales, las cuales son pequeños órganos que secretan hormonas y que se encuentran en la parte superior de cada riñón, no producen suficientes hormonas.

Los síntomas de esta enfermedad pueden incluir cualquiera de los siguientes:

- Dolor abdominal
- Diarrea crónica, náuseas y vómito
- Oscurecimiento de la piel
- Deshidratación
- Mareo al pararse
- Presión arterial baja
- Pérdida de peso con reducción del apetito

Al igual que en el hipotiroidismo, el tratamiento incluye tomar hormonas para reemplazar las que las glándulas suprarrenales no producen.

Detrás de la glándula tiroides se encuentran cuatro glándulas muy pequeñas, llamadas paratiroides, que pueden aumentar o disminuir su función. Asimismo, dichas glándulas ayudan a controlar el uso y la eliminación del calcio por parte del cuerpo.

El hiperparatiroidismo es una hiperfunción de la glándula por aumento de la hormona paratiroidea, es decir, es el exceso de la hormona fabricada por las cuatro pequeñas glándulas paratiroides.

Debido a que el hiperparatiroidismo causa daños en los órganos a raíz de un nivel elevado de calcio en la sangre, los síntomas pueden incluir:

- Sensibilidad o dolor óseo
- Depresión y tendencia al olvido
- Sentirse cansado, enfermo y débil
- Huesos frágiles de las extremidades y la columna
- Incremento de la cantidad de orina producida
- Cálculos renales

El tratamiento consiste en un monitoreo constante o realizar una cirugía, la cual cura la mayoría de los casos.

En contraposición, el hipoparatiroidismo consiste en una disminución de la producción de la hormona paratiroides.

En este caso, el hipoparatiroidismo causa daños en los órganos debido a la pérdida de calcio de los huesos, por lo que pueden desencadenarse los siguientes síntomas:

- Hormigueo en los labios, dedos de las manos y de los pies
- Calambres musculares
- Dolor abdominal
- Ritmo cardíaco anormal
- Piel seca y escamosa
- Dolor en la cara, las piernas y los pies
- Convulsiones

El tratamiento del hipoparatiroidismo tiene el objetivo de normalizar los niveles de calcio, por lo que incluye:

- Suplementos de calcio
- Dosis de vitamina D
- Inyección de hormona paratiroidea

El síndrome de Cushing es una afección que se produce debido a la exposición a altos niveles de cortisol por un tiempo prolongado.

Pero... ¿qué es el cortisol? Es una hormona producida por las glándulas adrenales, las cuales son pequeñas glándulas ubicadas en la parte superior de cada riñón. Esta hormona sirve para aumentar el nivel de azúcar en la sangre.

Algunos de los síntomas del síndrome de Cushing son los siguientes:

- Obesidad en la parte superior del cuerpo
- Cara redondeada
- Brazos y piernas delgados
- Fatiga severa y debilidad muscular
- Presión arterial alta
- Aumento del azúcar en la sangre
- Aparición fácil de hematomas

Otra enfermedad del sistema endocrino es la diabetes, la cual se caracteriza por la falta de insulina en sangre.

La insulina es una hormona producida por el páncreas que se encarga de permitir que la glucosa procedente de los alimentos entre en las células y les suministre energía.

Existen dos tipos de diabetes que se diferencian por la causa de su aparición: la diabetes tipo 1 y la diabetes tipo 2.

La diabetes tipo 1 surge durante la infancia y es debido a que el sistema inmune, a causa de algún trastorno genético, empieza a atacar a las células productoras de insulina del páncreas. Esto provoca que el cuerpo no disponga de suficiente hormona y haya un exceso de azúcar en sangre.

En cambio, la diabetes tipo 2 está relacionada con el sobrepeso, apareciendo generalmente a partir de los 40 años de edad. En este caso, el problema está en el hecho de que las células se vuelven resistentes a la acción de la insulina y el páncreas no puede

producir la cantidad necesaria de la hormona. Esto acaba causando también que haya un exceso de azúcar en sangre.

Por último, hablaremos sobre el hipogonadismo, que es una enfermedad endocrina en la que los ovarios y testículos producen poca cantidad de sus correspondientes hormonas. Por lo tanto, sus características dependen del sexo de la persona.

En el caso de los hombres, los testículos se encargan de producir testosterona, una hormona vital para el desarrollo de los caracteres sexuales y para la producción correcta de esperma.

Cuando los testículos, ya sea por un defecto genético o por lesiones o infecciones, dejan de producir testosterona, hay distintas manifestaciones:

- Poco desarrollo muscular
- Dificultad para que aparezca vello facial
- Poco desarrollo de los genitales
- La voz no se vuelve grave
- Agrandamiento de las mamas
- Disminución del apetito sexual
- Problemas de crecimiento

En el caso de las mujeres, los ovarios se encargan de producir estrógenos, unas hormonas que regulan el desarrollo de la menstruación y de los caracteres femeninos.

Cuando los ovarios no producen suficiente cantidad de estas hormonas, hay distintas consecuencias para la mujer:

- Si el hipogonadismo se desarrolla durante la infancia, la niña no empezará a menstruar y tendrá problemas tanto de crecimiento como de desarrollo de las mamas
- Si el hipogonadismo aparece ya en la edad adulta, la mujer sufrirá sofocos, cambios de humor, disminución de la energía e irregularidades en la menstruación.

Fisiopatología del sistema nervioso

El sistema nervioso es el conjunto de órganos y tejidos que permiten que la información se genere y que viaje a lo largo de todo el organismo. Se trata de, quizás, el sistema más complejo del cuerpo humano, ya que, a través de la generación y transmisión de impulsos eléctricos, todos los otros sistemas están bajo control del cerebro.

Algunas de las enfermedades del sistema nervioso son:

- Esclerosis múltiple
- Esclerosis lateral amiotrófica
- Epilepsia
- Síndrome cerebeloso
- Hidrocefalia
- Meningitis
- Enfermedad de Parkinson
- Enfermedad de Alzheimer

La esclerosis múltiple es una enfermedad autoinmunitaria que afecta el cerebro y la médula espinal. Allí, debido a los daños que se producen en los nervios, se interrumpe la comunicación entre el cerebro y el cuerpo.

Dicha enfermedad es causada por el daño a la vaina de mielina, la cual es la cubierta protectora que rodea las neuronas. Cuando la cubierta de los nervios se dañan, los impulsos nerviosos disminuyen o se detienen y, a su vez, el nervio se daña por una inflamación, la cual ocurre cuando las células inmunitarias del propio cuerpo atacan el sistema nervioso.

La esclerosis múltiple ocasiona muchos síntomas diferentes, como por ejemplo:

- pérdida de la visión
- fatiga
- disminución de la coordinación
- Incontinencia
- Problemas para caminar

Por su parte, la esclerosis lateral amiotrófica, también conocida como ELA debido a sus siglas, es una enfermedad que debilita los músculos y afecta las funciones físicas.

En la ELA, las neuronas motoras se desgastan o mueren y ya no pueden enviar mensajes a los músculos. Con el tiempo, esto lleva a debilitamiento muscular, espasmos e incapacidad para mover los brazos, las piernas y el cuerpo. La afección empeora con el tiempo y cuando los músculos en la zona torácica dejan de trabajar, se vuelve difícil o imposible respirar.

Si bien no existe un tratamiento específico para la esclerosis lateral amiotrófica, los fármacos Riluzol y Edaravona ayudan a retardar los síntomas y contribuyen a que las personas tengan una vida ligeramente más larga.

También existe la epilepsia, que es un trastorno en el que se interrumpe la actividad de las células nerviosas en el cerebro, lo que provoca convulsiones. Esta puede ocurrir como resultado de un trastorno genético o una lesión cerebral adquirida, como un traumatismo o un derrame cerebral.

Existen dos tipos fundamentales de crisis epilépticas: las crisis generalizadas y las crisis parciales, que también se llaman crisis epilépticas focales. El que se produzcan unas u otras depende de que el grupo de neuronas que se irrite sea más o menos amplio.

Una cuestión a tener en cuenta es que una convulsión no es lo mismo que la epilepsia. En la epilepsia, las convulsiones se deben a una alteración de la actividad del cerebro. Asimismo, la epilepsia no es una enfermedad mental y no es un signo de poca inteligencia.

Si bien no existe una cura para la epilepsia, en la mayoría de los casos las medicinas pueden controlar las convulsiones. Lo ideal es encontrar el medicamento que funciona mejor en el caso y que le provoque al paciente la menor cantidad de efectos secundarios posibles.

El síndrome cerebeloso consiste en una alteración en el cerebelo que afecta directamente su función de equilibrio y coordinación.

Los principales signos que pueden observarse son:

- La hipotonía, que es la disminución del tono muscular
- la ataxia, es decir, la descoordinación del movimiento
- la disartria, que es la voz ronca
- lesiones en los miembros superiores e inferiores
- y alteración del equilibrio y la postura

Por otra parte está la hidrocefalia, que es la acumulación de líquido en las cavidades del cerebro. Este líquido adicional aumenta la presión en el cerebro y puede causar daño cerebral.

Es más común en los niños pequeños y los adultos de edad avanzada, quienes pueden experimentar dolor de cabeza, vista defectuosa, dificultades cognitivas, incontinencia y pérdida de la coordinación.

En cuanto al tratamiento, este consiste en colocar quirúrgicamente un conducto en un ventrículo del cerebro para drenar el exceso de líquido.

La meningitis es la inflamación del tejido delgado que rodea el cerebro y la médula espinal, llamada meninge.

Las meninges son tres, y se extienden a lo largo del sistema nervioso central:

- La capa interna delicada es la piamadre
- La capa del medio es la aracnoidea
- Y la fuerte capa externa es denominada duramadre

Por estas capas circula el líquido cefalorraquídeo, que también cumple funciones de protección.

Existen varios tipos de meningitis:

- La bacteriana
- La viral
- La fúngica
- La crónica
- Y la parasitaria

Dependiendo la causa de la meningitis, esta puede mejorar por sí sola o puede ser grave y requerir tratamiento urgente con antibióticos.

Como aprendimos anteriormente, el Parkinson es una enfermedad progresiva del sistema nervioso que afecta el movimiento. Este se presenta cuando se dañan o mueren las células nerviosas en el cerebro.

Los síntomas del Parkinson comienzan gradualmente y con el correr del tiempo se van agravando. Estos son:

- Temblor en las manos, los brazos, las piernas, la mandíbula y la cara
- Rigidez en los brazos, las piernas y el tronco
- Lentitud de los movimientos
- Problemas de equilibrio y coordinación

Por último, el mal de Alzheimer es una enfermedad progresiva que afecta a la memoria y otras importantes funciones mentales. Allí, las conexiones de las células cerebrales y las propias células se degeneran y mueren, lo que finalmente termina con la memoria y otras funciones mentales importantes.

Si bien en la actualidad no existe una cura para la enfermedad de Alzheimer, existen medicamentos que pueden ayudar a controlar o retrasar sus síntomas durante algún tiempo, especialmente en las primeras etapas de la enfermedad.

Trastornos de la conducta alimentaria

Las siglas TCA corresponden a **trastornos de la conducta alimentaria**, y son aquellos en los cuales se produce un desequilibrio marcado entre la ingesta o no de alimentos.

Muchas veces, estos trastornos se asocian exclusivamente al déficit del consumo calórico, lo que lleva a una disminución de peso; pero también se dan por un exceso en las calorías consumidas y, como consecuencia, una obesidad.

La obesidad es un estado del organismo caracterizado por una ingesta exagerada de calorías con consecuente almacenamiento y acumulación de tejido adiposo.

Las cifras de obesidad y sobrepeso aumentan año tras año en varios países. Esto es alarmante, y más aún cuando estadísticamente se sabe que cada vez estos trastornos se ven por malos hábitos alimentarios y también a causa del sedentarismo.

El sobrepeso y la obesidad trae aparejado otras enfermedades crónicas, como la hipertensión arterial, la gota, diabetes tipo 2, insuficiencias cardíacas y respiratorias, enfermedades hepáticas y biliares, entre otras.

La grasa es la principal reserva energética de nuestro cuerpo. Ella se almacena como triglicérido que proviene de la dieta y se deposita en el tejido adiposo, bajo la piel alrededor de los órganos.

Existen dos tipos de obesidad, según dónde está depositada la grasa:

- Si la proporción de grasa es mayor en la región de las caderas que a nivel abdominal, hablamos de obesidad ginoide. Este tipo de obesidad se llama

“obesidad tipo pera”, ya que por la forma de la fruta, se nota claramente el lugar donde hay mayor adiposidad. Es más frecuente en mujeres, con un factor genético o de herencia importante

- En cambio, si la proporción de tejido graso es mayor a nivel abdominal en relación con las caderas, hablamos de obesidad androide, también conocida como “obesidad tipo manzana”. Esta es más frecuente en los hombres, se asocia a malos hábitos de salud, y se relaciona de forma clara con un mayor riesgo cardiovascular.

La obesidad se puede determinar de muchas formas. Una de ellas es por medio del IMC, cuyas siglas corresponden a Índice de Masa Corporal, el cual consiste en dividir el peso actual expresado en kilogramos por la talla en metros elevada al cuadrado. Debido a que la estatura por lo general se mide en centímetros, divida la estatura en centímetros por 100 para obtener la estatura en metros.

Cuando el resultado es menor a 19, implica insuficiencia, entre 19 y 24.9 es normal, mayor a 25 implica sobrepeso, y mayor a 30 es obesidad.

Como manifestamos anteriormente, los trastornos de la conducta alimentaria no solo se dan por el exceso de calorías consumidas, sino también por la no ingesta de alimentos, como por ejemplo la anorexia, que es un trastorno alimentario que provoca que la persona se obsesione con su peso y con lo que ingiere.

Algunos de los de la anorexia son:

- Fatiga
- Insomnio
- Cabello quebradizo y seco
- Piel amarilla
- Mareos
- Pérdida de peso excesiva
- Estreñimiento

Asimismo, las personas también presenta síntomas asociados a la conducta y a las emociones, como:

- Uso de laxantes, enemas o diuréticos
- Períodos de consumo compulsivo de alimentos
- Negativa a alimentarse

- Preocupaciones o falta de interés en la comida
- Irritabilidad
- Depresión o mal humor

Las consecuencias biológicas de la anorexia son alteraciones endocrinas, disminución de la glucemia y aumento del colesterol. Asimismo, en las mujeres causa amenorrea, también osteoporosis, disminución de la presión arterial con posibles síncope, y lipotimias, o sea, pérdida súbita de la conciencia, que en casos extremos puede llevar a la muerte.

En el caso de la bulimia, las personas comen descontroladamente, es decir, tienen atracones, seguidos de métodos para evitar el aumento de peso, como por ejemplo, vómitos provocados, la ingesta de diuréticos para perder agua y nutrientes, los ejercicios extenuantes, entre otros.

La bulimia puede provocar lastimaduras a lo largo del tubo digestivo debido a que la acidez estomacal lastima los demás órganos, sobre todo el esófago y la faringe en cada vómito, y también puede generar cambios hormonales.

Por último vamos a mencionar a la vigorexia, que es un trastorno mental en el que la persona se obsesiona por conseguir un cuerpo musculoso hasta niveles patológicos. Debido a esto, las personas afectan su conducta alimentaria con, por ejemplo, la ingesta exagerada de proteínas y carbohidratos, acompañada del consumo de otras sustancias, como los esteroides anabolizantes.